

LA ORGANIZACIÓN CAMPESINA EN VENEZUELA. UN ESTUDIO A PARTIR DE LAS VOCES DEL COLECTIVO AGRÍCOLA Y PROFESIONAL VINCULADO AL TEMA DE LA ORGANIZACIÓN Y LA AGROECOLOGÍA

José L. Vitos S.¹

Recepción: 25 /07/2024

Aprobado: 16/09/2024

RESUMEN

La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999, como norma suprema y fundamento del ordenamiento jurídico venezolano, formuló entre otros muchos aspectos, la articulación de las organizaciones de agricultores para la producción sostenible de alimentos sanos, nutritivos y culturalmente apropiados como el apalancamiento del desarrollo humano integral y la transformación del modelo económico y social de la nación; a su vez, enunció en el entramado legal el modelo de agricultura agroecológica como la base científica y estratégica del desarrollo agrícola, rural e integral a fin de garantizar la soberanía y seguridad alimentaria de la población. A pesar de lo destacado, un gran sector agrícola se organiza sin atender la normativa constitucional y legal venezolana a favor de la agricultura agroecológica, preocupándose, principalmente; por las ganancias, el rendimiento de los cultivos, dependiendo cada vez más de un manejo intensivo para alcanzar tales metas, sin considerar la importancia de sus territorios y la disponibilidad finita de los patrimonios naturales como el agua, el suelo y la biodiversidad en detrimento de su historia y cultura, demorando la debida protección del ambiente, la diversidad biológica y los recursos genéticos de especial importancia agrícola y ecológica. De allí que, se estudiaron diversos trabajos, documentos y los relatos de las agricultoras y los agricultores, personas vinculadas a los eslabones de las cadenas alimentarias y los profesionales vinculados a los

¹ Abogado Agrícola. Master en Agroecología, UNESR. Doctor en Estudios de la Organización, UNESR. lucianovitos@gmail.com

estudios de la organización y la agroecología, acerca de las organizaciones campesinas en Venezuela desde el modelo de agricultura agroecológica, a fin de comprender sus significados, atendiendo la dinámica, particularidad y el contexto de fuerte convulsión en el tiempo y espacio de las organizaciones campesinas. La investigación se abordó desde el paradigma de la complejidad, acercándose a la realidad producto de la propia actividad humana, con un diseño interpretativo apoyado en la narrativa y tradición oral. Para obtener la información se aplicó la técnica cualitativa de entrevista en profundidad y el grupo de discusión para su posterior triangulación e interpretación-comprensión. El diseño seleccionado fue el documental-bibliográfico, siguiendo un carácter integrador y participativo que permitió conjugar todo el material escrito, relatado y documentado de la investigación.

Palabras clave: Organización campesina, producción agrícola y agroecología.

PEASANT ORGANIZATION IN VENEZUELA. A STUDY BASED ON THE VOICES OF THE AGRICULTURAL AND PROFESSIONAL COLLECTIVE LINKED TO THE TOPIC OF ORGANIZATION AND AGROECOLOGY

ABSTRACT

The Constitution of the Bolivarian Republic of Venezuela of 1999, as the supreme norm and foundation of the Venezuelan legal system, formulated, among many other aspects, the articulation of farmers' organizations for the sustainable production of healthy, nutritious and culturally appropriate food as the leveraging of integral human development and the transformation of the economic and social model of the Nation; in turn, it stated in the legal framework the model of agroecological agriculture as the scientific and strategic basis of agricultural, rural and integral development in order to guarantee the sovereignty and food security of the population. Despite the above, a large agricultural sector is organized without considering the Venezuelan constitutional and legal regulations in

favor of agroecological agriculture, worrying mainly about profits and crop yields, depending increasingly on intensive management to achieve such goals, without considering the importance of their territories and the finite availability of natural assets such as water, soil and biodiversity to the detriment of their history and culture, delaying the proper protection of the environment, biological diversity and genetic resources of special agricultural and ecological importance. Therefore, various works, documents and the stories of farmers, people linked to the links of the food chains and professionals linked to the studies of organization and agroecology, about peasant organizations in Venezuela from the agroecological agriculture model, were studied in order to understand their meanings, attending to the dynamics, particularity and the context of strong upheaval in time and space of peasant organizations. The research was approached from the paradigm of complexity, approaching the reality produced by human activity itself, with an interpretive design supported by narrative and oral tradition. To obtain the information, the qualitative technique of in-depth interview and discussion group was applied for subsequent triangulation and interpretation-comprehension. The selected design was documentary-bibliographic, following an integrative and participatory character that allowed to combine all the written, narrated and documented material of the research.

Keywords: Peasant organization, agricultural production and agroecology.

Introducción

Para abordar esta la investigación se ha debido tener una percepción más cercana acerca de las organizaciones campesinas en Venezuela y el marco de producción agroecológica, de este contexto se espera completar varios acercamientos y diálogos informales con una comunidad ampliada llamada colectivo de saber o conocimiento, conformada por **las agricultoras y los agricultores, personas vinculadas a los eslabones de las cadenas alimentarias y los profesionales vinculados a los estudios de las organizaciones y la agroecología**, a fin de comprender e interpretar desde sus voces los estatutos y normas a los cuales realmente se

someten, los principios y objetivos comunes, su trama y el tejido social que los relaciona, sus saberes y la reflexión de los temas debatidos en las distintas actividades de campo realizadas en esta etapa.

Razonando lo conocido

La alimentación humana y su producción, como señalan José Ekmeiro y Carlos Arévalo (2022) está “fuertemente vinculada con el modo de vida del ser humano y dice mucho sobre su organización, educación y cultura”; además, está altamente conectada con el inicio de las sociedades y civilizaciones (p. 35).

No son para nada nuevas las iniciativas de las organizaciones para la producción de alimentos basados en paradigmas y esquemas estructurales de colaboración, contribución y asistencia recíproca, entre las más exitosas en el área alimentaria resulta obligatorio recordar la creación de los Pioneros de Rochdale en 1844 quienes fundaron el movimiento cooperativo moderno en Lancashire de Inglaterra (Alianza Cooperativa Internacional, 2020, p. 2).

Este movimiento se constituyó en el marco de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) creada el 19 de agosto de 1825, como una alternativa asequible a las provisiones y alimentos de mala calidad y adulterados utilizando los excedentes en beneficio de la comunidad (Alianza Cooperativa Internacional, 2020, p. 2).

Las cooperativas tienen una larga historia que rebasa los 300 años, en Venezuela desde 1910. Como señala Ramón Casanova (1967) “en un principio obraron motivos religiosos o políticos para acercar a los interesados” se recuerda que “durante la colonización de los Estados Unidos se logró el establecimiento de granjas agrícolas cooperativas por diversas sectas cristianas y que algunas han sobrevivido y progresado” (p. 225).

En la Italia de la segunda mitad del siglo XIX “los cooperativistas insurgieron en el terreno político como cruzados de la igualdad social, de la abolición del lucro y de la fraternidad”. En Venezuela en el año 2006, se ha dado a conocer, de manera extraoficial, que se censaron 42.000 cooperativas.

Más reciente y en estas latitudes tenemos la constitución de la Vía Campesina, constituye la organización en esta área más grande del Planeta, conformada por movimientos de más de 70 países, que se articulan a

través de ocho regiones: Europa, este y sureste de Asia, sur de Asia, Norteamérica, Caribe, Centroamérica, Suramérica y África.

En tanto la red de organizaciones, la Vía Campesina tiene objetivos amplios, como promover las relaciones económicas de igualdad y de justicia social dentro de la diversidad del movimiento campesino global, la incorporación y reconocimiento de las mujeres en todos los aspectos de la vida campesina, la defensa y preservación de la tierra, la soberanía alimentaria y la producción agrícola.

La producción de alimentos durante los últimos sesenta años quedó fuertemente influenciada por los discursos desarrollistas agrícolas que surgieron como una forma de conocimiento “científico” enmarcados en la llamada “Revolución Verde”, que obviamente influenció las estructuras organizativas a favor del modelo industrial de agricultura, beneficiando prácticas esencialmente convencionales.

La situación anterior forzó en el campo una reformulación de las bases constitutivas de las organizaciones para la producción de alimentos al punto de estandarizar sus manejos agrícolas completamente inadaptados a sus realidades particulares y la esencia de los movimientos campesinos, causando severas degradaciones en los agroecosistemas al aplicarse recetas de siembra mediante el empleo de altas dosis de agroquímicos en detrimento de sus verdades locales y excluyendo los saberes ancestrales que por miles de años demostraron ser exitosos, integralmente, en sus resultados, procesos y las organizaciones para la producción agrícola.

Así, se aprecia un trabajo agrícola altamente influenciado por el uso intensivo de la mano de obra, del capital físico y la tierra, como elementos centrales de los procesos productivos y de la enseñanza en la academia, además, como apunta Dario Quiroga (2016) donde se prioriza un “pensamiento de la economía neoclásica endógena. Éste es el caso de un alto porcentaje de países de América Latina” (p. 278).

Este discurso desarrollista interrumpió una cosmovisión de vida asumida por los pueblos originarios y su relación organizacional para interactuar con los agroecosistemas y sus complejos procesos agrarios limitando la producción de alimentos sanos, sabrosos, nutritivos y culturalmente apropiados sobre la base de manejos y prácticas agrícolas tradicionales, que les permitió heredar semillas de sus predecesores resistentes por miles de años mediante una forma ética de ser y vivir con todo lo que les rodea conectado con una agricultura de decisiones y alianzas acertadas.

Asimismo, en la transición del siglo XX al XXI, el modelo de agricultura convencional altamente latifundista “nos dio una sensación de “déjà vu” de otros ciclos de la historia latinoamericana y caribeña, en que la explotación sin límites era (y sigue siendo) la regla y la condición de integración de nuestras economías periféricas al capitalismo global”, como señala Luis Pinheiro (2021, p. 15).

En el terreno de las organizaciones campesinas se tienen muchos retos y dificultades, puede ser desolado, como señala de Delahaye, Olivier (2003) su desventaja puede surgir irónicamente al originarse en un país petrolero, en tanto y en cuanto “la renta manejada por el Estado permite la instrumentalización de organizaciones clientelistas, creadas y manejadas desde arriba”, mientras no se transforme este proceso, no se puede alimentar demasiada expectativa al respecto (p. 137).

En el ciclo de luchas que se abre al final del siglo XX y en los inicios del siglo XXI, los procesos revolucionarios dieron un paso primordial en la defensa de la tierra, y avanzan como señala Pinheiro (2021) “al poner en el centro la agroecología como un camino de reconstrucción de la unidad dialéctica con la naturaleza, un proceso que emana de la lucha popular” (p. 15).

En Venezuela a partir del nuevo modelo constitucional que encarnó nuestra Carta Fundamental de 1999, se reformuló la organización del pueblo al inspirarla en la doctrina del Libertador Simón Bolívar regida por principios y valores socialistas de democracia participativa y protagónica, interés colectivo, equidad, justicia, igualdad social y de género, complementariedad y de diversidad cultural (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999 y Ley Orgánica del Poder Popular, 2010).

A su vez, en la defensa de los derechos humanos, corresponsabilidad, cogestión, autogestión, cooperación, solidaridad, transparencia, honestidad, eficacia, eficiencia, efectividad, universalidad, responsabilidad, deber social, rendición de cuentas, control social, libre debate de ideas, voluntariedad, sustentabilidad, defensa y protección ambiental, garantía de los derechos de la mujer, de los niños, niñas y adolescentes, y de toda persona en situación de vulnerabilidad, defensa de la integridad territorial y de la soberanía nacional (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999 y Ley Orgánica del Poder Popular, 2010).

Con el propósito de construir y consolidar las bases de la sociedad se formuló la organización político social fundada en el Estado Democrático y

Social de Derecho y de Justicia como quedó establecido en la Constitución de 1999, en la cual el poder es ejercido directamente por el pueblo, con un modelo económico de propiedad social y de desarrollo endógeno sustentable, que permita alcanzar la suprema felicidad social de los venezolanos y venezolanas en la sociedad socialista con una célula fundamental de conformación comunal.

Respecto a la agricultura sostenible enunciada en nuestra Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999, orientada al establecimiento de las bases del desarrollo rural e integral, se formuló un modelo agrícola que favorece la producción agroecológica de alimentos sanos, sabrosos, nutritivos y culturalmente apropiados que valore los conocimientos tradicionales, las innovaciones y las prácticas de los campesinos a fin de resguardar la conservación y la utilización razonable de la biodiversidad.

De este modo el modelo agroecológico expresado en nuestra normativa legal interna, consideró la importancia de cada entorno territorial, sociocultural y económico de sus habitantes, sembrando el rescate de los saberes ancestrales y respetando las distintas cosmovisiones populares y originarias de cada región (Ley de Tierras y Desarrollo Agrario, 2010 y Ley de Salud Agrícola Integral, 2008).

Por lo cual, resultó primordial que la organización para la producción de alimentos se fundara a partir de sus cosmovisiones de vida en los nuevos paradigmas constitucionales y legales venezolanos a fin de incrementar en sus agroecosistemas la biodiversidad, disminuir la pérdida de nutrientes, agua y recursos genéticos y procurar la diversificación genética, de paisajes circundantes en equilibrio con la Madre Tierra.

Propiciando espacios de construcción y difusión colectiva de saberes y ejemplos campesinos, democratizando la participación de la mujer campesina y la generación de relevo en la toma de decisiones, incorporándolos activamente en los procesos de políticas agrícolas de producción y valorización de conocimientos científicos, ancestrales, tradicionales y populares para el buen vivir.

Mészáros, István citado por Iraida Vargas (2019) señala que el capital “no puede tolerar ninguna limitación a su propio modo de reproducción metabólica social. En consecuencia, las consideraciones acerca del tiempo le resultan totalmente inadmisibles si ellas exigen alguna restricción de su incontrolable imperativo de expansión” (p. 62).

Conforme a Díaz-Polanco citado por Vargas (2019), señala que algunas comunidades rurales “representan procesos económicos que son visualizados en el imaginario de algunos otros modos de vida urbanos dominantes de la sociedad criolla venezolana regional”, como: “una manifestación: ‘de una forma irracional’, por oposición a una forma “racional” que sería una hermosa característica del sistema capitalista de producción...sintetizado en la maximización de la ganancia, que con frecuencia se propone como el ideal” (p. 62).

Para Vargas (2019) algunos modos de vida perciben que las organizaciones venezolanas campesinas “compiten cultural y territorialmente con otros modos de vida y de trabajo capitalista urbanos e implican una resistencia cultural simbólica ligada al atraso y enemiga del ‘progreso’ y la ‘calidad de vida’” (p. 62).

En sintonía con la nueva arquitectura constitucional venezolana, la administración pública en materia agrícola a partir de 1999, rechazó de plano el modelo neoliberal y planteó un regreso a la política de protecciones a la agricultura campesina acelerando el tránsito hacia un socialismo agrario, como destaca (Rojas, 2014, p. 105).

En este mismo sentido subraya José Rojas (2014) “el modelo agrario del país cambió hacia desarrollos endógenos colectivos y programas de economía social” ubicando al campesinado, ahora, como el actor protagónico del desarrollo rural sustentable (p. 105).

La ideología plasmada en el árbol de las tres raíces, distinguida por el Presidente Hugo Chávez; encarnaron los ideales de Ezequiel Zamora como la tercera raíz ideológica del proceso revolucionario bolivariano, sumado a los de Simón Bolívar y Simón Rodríguez; en este sentido, apunta Krisna Ruette (2014) que “los movimientos campesinos venezolanos, asimismo, expresaron públicamente su lealtad a los principios zamaranos, inspirados en las luchas del ejército del pueblo soberano (1846-1847)” (p. 367).

Enmarcado en una nueva tendencia de producción agrícola, se formularon distintos tipos de proyectos productivos, obviamente, vinculados a nuevas formas de organización para trabajar la tierra, entre ellos destaca José Rojas (2014) (a) los Sistemas de Asociaciones Rurales Auto-Organizadas (SARAO), ideado como un “modelo de organización territorial para el desarrollo de estructuras agroindustriales locales”; (b) los Núcleos de Desarrollo Endógenos Sostenibles (NUDES), consistía en la ejecución

de “proyectos colectivos para valorar instalaciones abandonadas, tierras ociosas o recursos locales no utilizados, con el concurso de cooperativas, empresas familiares y microempresas de propiedad social”; (c) los Fundos Zamoranos, pensados en el “programa bandera del Instituto Nacional de Tierras (INTI), constituyeron explotaciones colectivas asesoradas por una mesa interinstitucional integrada por diferentes organismos del sector agropecuario”; y (d) las Zonas Especiales de Desarrollo Económico Sustentable (ZEDES), algunas coincidentes con las anteriores “áreas rurales de desarrollo integrado”, se ensayaron como unidades territoriales para fomentar la productividad de los recursos y elevar los niveles de bienestar social de la población local (pp. 106-107).

Los nudos críticos

A pesar de los enormes esfuerzos realizados en la ejecución de los proyectos antes mencionados y del extraordinario apoyo económico que se brindó en Venezuela a los agricultores luego del repunte de los precios del petróleo y el nuevo abanico legislativo en materia agrícola, existen algunas evidencias que registran los no muy alentadores resultados, pues aparentemente como señala Rojas (2014) carecieron de “la necesaria coherencia, experticia e institucionalidad” (p. 108).

No podemos olvidar que, desde la expansión petrolera, como señala la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2022) “Venezuela ha sido importador neto de los productos agroalimentarios, y en los últimos 20 años, las calorías importadas se encuentran por el orden del 50 por ciento de la disponibilidad total de energía para la población” (p. 1).

Si bien el discurso endógeno exhorta el protagonismo comunitario y la vocería local, escribe Rojas (2014) que “los proyectos son dirigidos por instituciones centralizadas, a contrapelo de su verdadera connotación territorial, vale decir descentralizado, auto-centrado, sustentable y participativo” (p. 108).

Es oportuno destarar que “la existencia de normas jurídicas que permitan garantizar el ejercicio protagónico y participativo no basta para que los sujetos participantes puedan alcanzar las metas que se hayan propuesto con la participación”, deben instaurarse los escenarios pertinentes, como apunta Raúl Martínez (2015, p. 76).

Los nuevos ámbitos institucionales ciertamente propendieron al diseño de políticas agrícolas que abrieron espacios a nuevas formas de organización y al pensamiento agroecológico, no obstante, las tensiones generadas a partir del fantasma del rentismo petrolero y las nociones de progreso científico de base mecanicista aún son manifiestas en las políticas públicas del modelo agroalimentario nacional, lo cual significa un reto todavía vivo para los grupos que luchan por una agricultura sustentable, según señalan (Domené, Cruces, y Herrera, 2015, p. 1).

Sumado a ello, como señala la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (2022) en relación a la diversidad geográfica y agroecológica del país, se evidencia que la producción agrícola en Venezuela es compleja, básicamente por estar “constituida por distintos sistemas de producción con características muy disímiles y de diversa importancia en la generación de producto y empleos” (p. 1).

La agroecología como enseña Paulo Petersen (2023) “es más que la producción de alimentos saludables, también se trata de generar ingresos para quienes viven en situaciones de mayor vulnerabilidad en el campo y en la ciudad” (p. 5).

Sumado a lo anterior, el modelo agroecológico reconoce el importante rol de las mujeres y generación de relevo, fortaleciendo “la lucha contra el racismo, preserva la biodiversidad y contribuye a mitigar los efectos del cambio climático. La vida no se divide en sectores: en el mismo jardín donde hay alimento, también hay plantas medicinales, ingresos y trabajo”, según expone Paulo Petersen (2023, p. 5).

Lo anterior conduce a razonar en la necesidad de un enfoque inter y transdisciplinario en la organización de los movimientos campesinos con capacidad de construir planes de producción de alimentos adaptados a sus realidades locales, que les permitiera la elaboración de insumos y bioinsumos agroecológicos e innovación de distintas tecnologías y manejos sostenibles aprovechando los recursos locales de cada región.

Sobre la base de beneficios comunes se puede dinamizar la económica de las áreas rurales, impulsado por la agroecología como un modelo de agricultura más armonioso y respetuoso con el medio ambiente, capaz de reducir las desigualdades de los seres humanos, conservar y regenerar la biodiversidad mediante la generación de sistemas resilientes y energéticamente eficientes para combatir el cambio climático y sus efectos.

A pesar de las enormes ventajas que ofrece el modelo integral y sostenible de agricultura venezolano y los grandes avances registrados en nuestro derecho interno patentizados en nuestra Carta Fundamental y las Leyes, las organizaciones para la producción agrícola aún está fuertemente influenciada por el modelo de agricultura convencional e individual basado en la eficacia productiva y mayor rendimiento económico, arrastrando en muchos casos una grave problemática de la degradación ambiental (erosión y degradación del suelo), uso excesivo de los patrimonios naturales (agua-suelo) y el descuido de los aspectos históricos, sociales, culturales y humanos que atañen al campesinado.

Significa entonces, que un gran sector agrícola no articula su organización para la producción de alimentos atendiendo el nutrido entramado constitucional venezolano de agricultura sostenible, estimulados en muchos casos por las ganancias y el rendimiento de los cultivos y dependiendo cada vez más de un manejo intensivo para alcanzar tales metas, sin considerar la disponibilidad de los patrimonios naturales en detrimento de la biodiversidad, su historia y su cultura.

En razón de lo expuesto es perentorio la aplicación de un modelo de organización campesina rural, integral y sostenible como el propugnado por el constituyentista en 1999, en consonancia con la cosmovisión campesina con capacidad de rescatar los saberes ancestrales para integrarlos al conocimiento más avanzado de la ciencia para asegurar el potencial agroecológico de los elementos que conforman los agro-ecosistemas.

Atendiendo la complejidad de los contenidos precedentes y con la finalidad de propiciar la participación consciente y activa en el proceso de transformación social, política y económica necesario para contribuir en el establecimiento de las bases del desarrollo rural integral y sustentable será necesario la colaboración de un colectivo de saberes y conocimientos conformado por agricultoras y agricultores, personas vinculadas a los eslabones de las cadenas alimentarias y los profesionales vinculados a los estudios de las organizaciones y la agroecología, como temas multidisciplinares desarrollados transversalmente en nuestra Carta Fundamental y en diversas disposiciones legales patrias.

Será, posiblemente, necesario involucrar también a otros colectivos para construir en conjunto a todos los demás actores las bases de las organizaciones campesinas para la producción de alimentos desde el nuevo modelo agroecológico venezolano.

En razón de los comentarios precedentemente expuestos, surgieron las siguientes interrogantes motivantes de la investigación:

1. ¿Cómo son las organizaciones en Venezuela para la producción de alimentos desde las voces del colectivo de saber y cocimiento a partir del nuevo modelo agroecológico venezolano?

2. ¿Qué elementos considera el colectivo de saber y cocimiento acerca de las organizaciones campesinas en Venezuela a partir del nuevo modelo agroecológico venezolano?

3. ¿Cómo se puede vincular la información obtenida del colectivo de saber y cocimiento, acerca de la producción de alimentos desde el nuevo modelo agroecológico que permitan comprender las organizaciones campesinas en Venezuela?

4. ¿A partir de los saberes y el conocimiento del colectivo de saber y cocimiento qué podemos construir a fin de favorecer las organizaciones campesinas en Venezuela para la producción de alimentos desde el nuevo modelo agroecológico?

Propósitos de la investigación

Las interrogantes planteadas como antecede, me condujeron a proponer en esta etapa los objetivos, más bien propósitos, de la investigación que se presentan a continuación, no obstante, en la investigación cualitativa como lo expone Belkis Rojas (2010) pueden surgir otros objetivos denominados como “emergentes”, los cuales se pueden trazar en el transcurso de la investigación (p. 63).

Propósito general

Comprender a partir de los significados de las agricultoras y los agricultores, personas vinculadas a los eslabones de las cadenas alimentarias y los profesionales vinculados a los estudios de las organizaciones y la agroecología, las organizaciones campesinas en Venezuela desde el modelo de agricultura agroecología.

Propósitos específicos

1. Desvelar lo conocido de las organizaciones campesinas en Venezuela a partir de las consideraciones del colectivo de saber y conocimiento desde el nuevo modelo agroecológico venezolano.

2. Comprender los significados que le confiere el colectivo de saber y conocimiento acerca de las organizaciones campesinas en Venezuela para la producción de alimentos desde el nuevo modelo agroecológico.

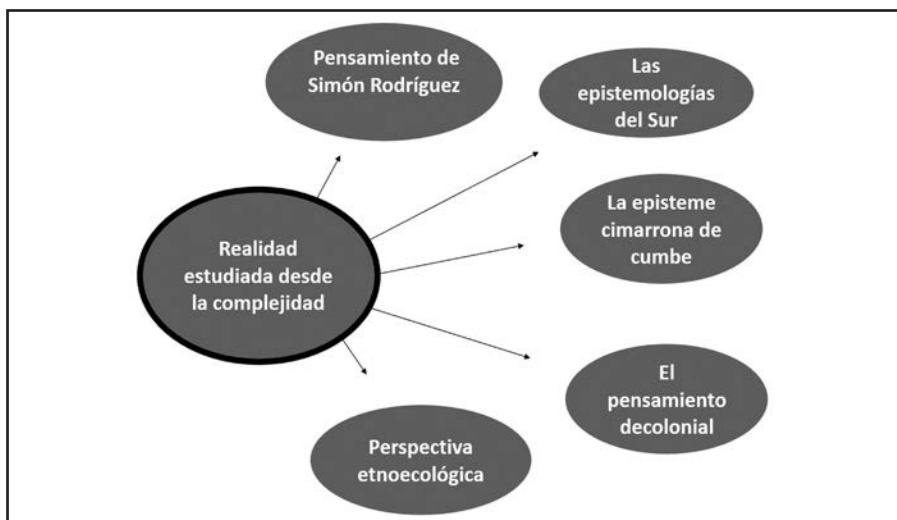
3. Estructurar la información generada por el colectivo de saber y conocimiento, que pueda ser utilizada en la comprensión de las organizaciones campesinas en Venezuela para la producción de alimentos desde el nuevo modelo agroecológico venezolano.

4. Construir colectivamente las nociones cardinales que pueden guiar a las organizaciones campesinas en Venezuela en la producción de alimentos desde el nuevo modelo agroecológico a partir de las vivencias y estrategias informadas por el colectivo de saber y conocimiento.

Pensamientos y episteme que nutren el abordaje epistemológico

El abordaje epistemológico estará profundamente influenciado por: (a) el pensamiento de Simón Rodríguez; (b) las epistemologías del Sur; (c) la episteme cimarrona de cumbe; (d) el pensamiento decolonial; y (e) la perspectiva etnoecológica, según las siguientes ideas:

Figura 1. Abordaje Epistemológico de la Investigación



Fuente: Elaboración propia.

Recorrido metodológico

Desde esta mirada metodológica se enuncia la secuencia que hizo posible los procedimientos para realizar y abordar el estudio de las organizaciones campesinas en Venezuela, las cuales no escapan a un problema planetario común, como lo es, la agricultura y sus prácticas productivas, que según Edgar Morin (2011) son “indisociables a los del agua, la demografía, la urbanización, la ecología (cambios climáticos), y, naturalmente, del problema de la alimentación, todos ellos interdependientes unos de otros” (p. 201).

A fin de establecer los temas metodológicos propios del presente momento, se desarrollaron los siguientes puntos (a) diseño de la investigación, (b) enfoque metodológico, (c) búsqueda de la información, (d) ordenación de la información y (e) fundamento ético de la presente investigación, como sigue:

Diseño de la investigación

Con el propósito de acercarme a esa realidad que deviene de las experiencias y de la cotidianidad humana y también lo que ocurre en la organización campesina, la ruralidad y en el campo y la agroecología, me planteé un diseño de la investigación cualitativa con un “carácter dinámico, flexible y emergente”, que implicó asumir decisiones en distintos contextos que se presentaron en el trabajo, tal como sugiere Belkis Rojas (2010, p. 58).

Consecuentemente con lo anterior, se avanzó en el estudio a partir de la “complejidad humana y sus interacciones”, conforme a (Pérez, 1998, p. 7); en este propósito, se estableció un diseño de investigación interpretativo y documental-bibliográfico con carácter integrador y participativo, siguiendo lo siguiente:

Interpretación de la investigación

Para lograr la interpretación de la información me sumergí mentalmente del modo más intenso posible en la realidad expresada por el colectivo de saber y conocimiento, a fin de captar como expone Martínez, Carlos (1994) los “aspectos o realidades nuevos, detalles, acentos o matices, no vistos con anterioridad, o no valorado suficientemente, y que luego quizás tenga otro enfoque o contexto”, que finalmente, son determinantes y parecen cambiar o enriquecer el significado de lo anterior (p. 70).

En el proceso interpretativo conocí a todos los entrevistados en el contexto de su vida cotidiana o profesional, atendiendo las diferentes modalidades de conocimiento, puntos de vista, acuerdos o desacuerdos, con el tema y propósitos de la investigación, procurando recordar y construir un discurso sobre la propia existencia del entrevistado (Márquez, 2009, p. 5).

Carácter integrador y participativo

Se integraron todas las observaciones, anotaciones de campo, acercamientos previos, mi experiencia formativa en el Doctorado en Estudios de la Organización, los documentos vinculados con el tema de investigación; asimismo, se sumaron todas las voces y significaciones relacionadas con el colectivo de saber y conocimiento, nos apartamos de la ciencia ciega que pretende sin éxito controlar, prever, incluso concebir el rol social, sin capacidad de reflexionar sus propios conocimientos.

En palabras de Edgar Morín (2011) se trató de integrar siempre al ambiente “incluido hasta en la concepción de mundo. Se trata de integrar al ser auto-eco-organizado, hasta en el concepto de sujeto” (p. 52).

En cuanto al carácter participativo, estuvo constituido básicamente por una metodología que se desarrolla por necesidad y como resultado de la práctica de equipos de trabajo conformado por las: (a) agricultoras y los agricultores; (b) personas vinculadas a los eslabones de las cadenas alimentarias; y (c) los profesionales vinculados a los estudios de las organizaciones y la agroecología.

Enfoque metodológico

La investigación se condujo desde un enfoque narrativo, especialmente, apoyada en la tradición oral de las comunidades, como señala el Morocho de Sanare, Juan José Escalona entrevistado por (Vocesenlucha, 2021) se trató de rescatar las raíces, la historia y visibilizar la espiritualidad que comprende todo el conocimiento oral, repleto de una riqueza y considerada como una maestra sabia y cercana a las comunidades.

La tradición oral, según el morocho Escalona en (Vocesenlucha, 2021) es la memoria colectiva enriquecida por los viejos, es clave, para revivir acontecimientos que hayan ocurrido y que no aparecen en la

historia, que se encuentran en las palabras del pueblo, capaz de abrir nuevas dimensiones, obvio sin negar ninguna otra fuente de investigación.

Seguimos a Gabriel Ugas (2013), cuando señala que, “la narrativa es un elemento constitutivo del proceso de producción de conocimiento y por ende un componente de la investigación (...) genera formas de construir sentido, al reconstruir la experiencia que, mediante un proceso reflexivo, da significado a lo indagado” (p. 45).

En razón de lo anterior, se obtuvieron los resultados donde se recrean las significaciones, el producto no se originó de un frío informe nutrido en un gran cúmulo de datos, sino un resultado verdaderamente propio de la pluralidad de todas las voces que explicaron por qué dicen lo que dicen, en este propósito se desarrolló la estrategia narrativa en la presente investigación.

Búsqueda de la información

Siendo “dinámico, emergente y flexible” el diseño del presente trabajo y, aun cuando su desarrollo no obedeció a reglas y procesos rígidos, se eligieron métodos y técnicas que permitieron pasar a la comprensión del tema investigado y las perspectivas de la pluralidad de actores acerca del tema de la investigación, conforme a (Rojas, 2010, p. 62).

Para profundizar en la vida diaria de los integrantes que comprenden el colectivo de saber y conociendo, fue necesario capturar la mayor cantidad de elementos posibles a partir de las propias “palabras de las personas, habladas o escritas”, y la conducta observable como alude (Valdez, 2018, p. 58).

En este sentido, con el propósito de captar la complejidad, incertidumbre y paradoja de las organizaciones campesinas en Venezuela, además su vínculo con la agroecología y las prácticas productivas de base campesina, se eligió la técnica: (a) Grupos de Discusión y (b) Entrevistas en Profundidad, que denominé (G.D.) y (E.P.), respectivamente, como sigue:

Grupos de discusión

El grupo de discusión se circunscribió al campo de la producción de discursos, este proceso se concibió a partir de una forma, aparentemente, circular, la actuación del grupo produce un discurso que sirvió de materia prima para al análisis.

Se conformaron dos grupos de discusión con agricultoras y agricultores y personas vinculadas a la organización y la agroecología.

Entrevistas en profundidad

Como exponen Taylor y Bogdan en 1990, citado por Abel Flames (2012), la entrevista en profundidad comprende “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras...” (p. 59).

En la presente investigación se realizaron dos entrevistas en profundidad con los actores clave que oportunamente se seleccionaran bajo los siguientes criterios:

- Ordenación de la información

Aplicadas las técnicas cualitativas de colección de la información, precedentemente enunciada, se ordenó la información por los significados del colectivo de saber y conocimiento, que pudiera ser utilizada en la construcción colectiva de los elementos cardinales que requiere las organizaciones campesinas en Venezuela.

Para cumplir lo anterior, se procedió a “clasificar, ordenar y catalogar” de la forma más conveniente toda la información que se obtuvo en el recorrido de cada momento a objeto de “ponerlos en sistema”; esta tarea de búsqueda se apropió de todas las experiencias y sentidos del colectivo de saber y conocimiento acerca del tema y propósitos de la investigación, guiado de lo señalado por Jara, Oscar (2011) “extraer sus enseñanzas y comunicarlas” (p. 3).

- Operacionalización de categorías

Con el propósito de ordenar la información se eligió el modelo de operacionalización de categorías, este proceso consiste en la “organización de categorías, subcategorías y dimensiones”, en armonía con lo señalado por (Díaz, Sergio 2005, p. 226).

Se consideró categoría a las unidades relevantes de la investigación, a su vez, muchas ideas en la categoría se dividen en subcategorías y a partir de las categorías y subcategoría se construyen las dimensiones, que, en este caso, asumieron la representatividad de la investigación, siguiendo a (Díaz, Sergio 2005, p. 226).

- Triangulación de la información

El proceso de triangulación se construyó a partir de cada área temática de la información escogida, como apunta en el próximo momento de la investigación denominado interpretación-comprensión de la información, colocando en diálogo toda información pertinente.

Proceso interpretativo

En el proceso interpretativo las expresiones de sentido antes destacadas, fueron agrupadas en áreas temáticas al encontrar vinculación entre algunas de ellas respecto a determinado tema. Logré identificar seis áreas temáticas con sus expresiones de sentido, cuales son: (a) lo comunitario y rural; (b) resignificación; (c) organización y agroecología; (d) nuevo modelo productivo; (e) los viejos tropiezos; y (f) buscando caminos, graficadas así:

Figura 2. Temáticas encontradas



Fuente: Elaboración propia.

En cada área temática emergieron varias expresiones de sentido producto de la interpretación de la información, que se ilustran, con las siguientes imágenes, a continuación:



ÁREA TEMÁTICA N°3



ÁREA TEMÁTICA N° 4



ÁREA TEMÁTICA N° 5



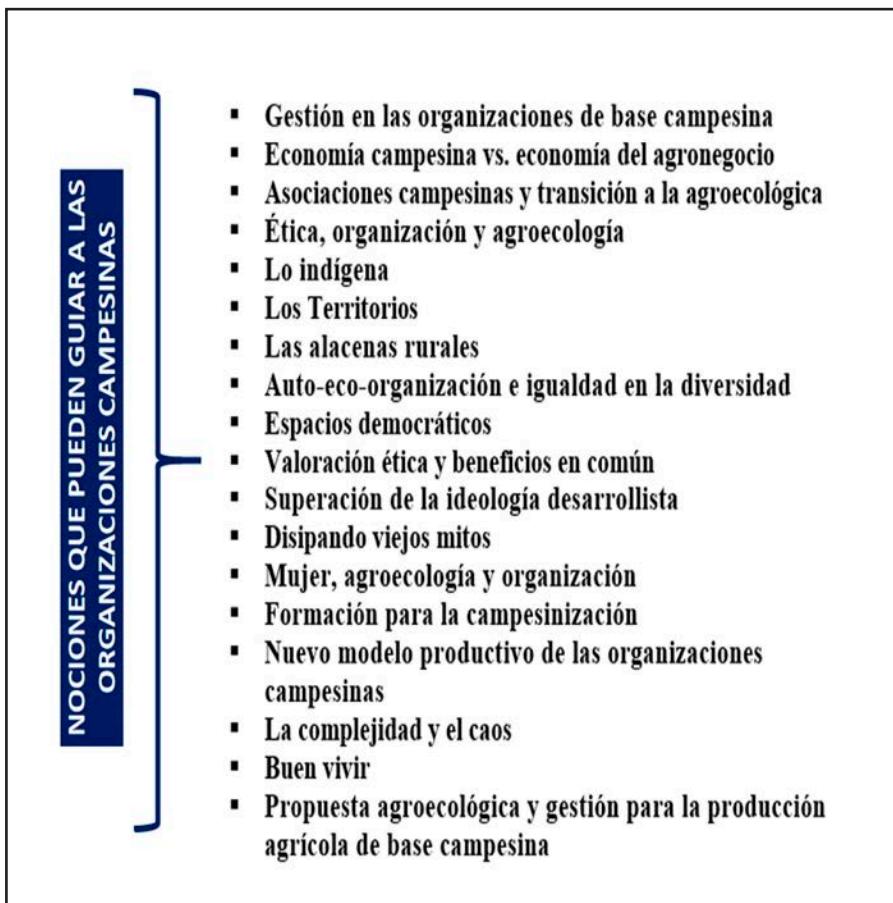
ÁREA TEMÁTICA N° 6



Hallazgos Consensuados

Producto de la interpretación-compresión crítica y reflexiva, inscribiremos a continuación nuestra contribución para la construcción de una visión compartida sobre el papel de la agroecología en el empoderamiento de las organizaciones campesinas y la transformación de los sistemas alimentarios hacia un futuro más sostenible y justo, como sigue:

Figura 3. Nociones que guían las Organizaciones Campesinas



Fuente: Elaboración propia

Consideraciones Finales

En un mundo que enfrenta desafíos urgentes en materia de seguridad alimentaria y sostenibilidad ambiental, la agroecología emerge como una alternativa prometedora. Este enfoque holístico de la producción de alimentos, basado en principios ecológicos y sociales, ofrece una ruta hacia sistemas agrícolas más resilientes, equitativos y justos.

Para las organizaciones campesinas, la agroecología no sólo representa un conjunto de técnicas agrícolas, sino también una filosofía y un movimiento social. Al adoptar este enfoque, las organizaciones campesinas pueden empoderarse para tomar el control de sus sistemas alimentarios, fortalecer su autonomía y construir comunidades más resilientes, para cumplir lo anterior, fundamentalmente, recomendamos lo siguiente:

-Multiplicar en todo el país diversas alianzas científicas-campesinas basadas en lógicas de producción agroecológica como modelo agrícola y organizativo de verdadera base campesina, donde pueden participar ministerios, institutos públicos, asociaciones campesinas y productores independientes, a fin de generar espacios productivos y de investigación que contribuyan a garantizar la soberanía alimentaria.

-Fortalecer programas de formación, capacitación e innovación para el desarrollo rural como (CIARA) o (TODAS LAS MANOS A LA SIEMBRA) dirigidos a las organizaciones campesinas y pueblos indígenas a fin de gestionar apropiadamente el desarrollo de proyectos comunitarios territoriales, enfocando impreveritiblemente en la agroecología como modelo agrícola sostenible.

-Conviene resaltar el trabajo organizativo del sector conquero de las mujeres y fortalecer la formación y capacitación dotado de bases teóricas y prácticas agroecológicas, y con el apoyo, subsidio y el financiamiento necesario.

-Se debe construir colectivamente modelos de organización campesina basados en la agroecología y las realidades propias de cada región y localidad, atendiendo estratégicamente las necesidades a corto, mediano y largo plazo.

-Es necesario impulsar políticas públicas territorializadas que apoyen, a partir de la propuesta agroecológica, las necesidades de las organizaciones campesinas, propiciando espacios democráticos a fin de fomentar la participación y el protagonismo del pueblo, resguardado la identidad y la

diversidad cultural y la re-territorialización de los espacios comunitarios vitales e inmateriales.

-Las organizaciones campesinas tienen que estructurarse mediante procesos horizontales, distanciados de los peligrosos sistemas jerárquicos piramidales, a fin de fortalecer la organicidad desde lo colectivo y no lo individual.

-Desde un enfoque inter y transdisciplinario debemos pensar en la organización de los movimientos campesinos con capacidad de construir planes de producción de alimentos adaptados a sus realidades locales, que les permita la elaboración de insumos y bioinsumos agroecológicos e innovación de distintas prácticas y manejos sostenible aprovechando las potencialidades locales de cada región.

Referencias

- Alianza Cooperativa Internacional (2020). *125 años de cooperativismo internacional*. Recuperado de: <https://www.ica.coop/es> [Consulta: 2021, febrero 17].
- Casanova, Ramón. (1967). *Derecho agrario. Una doctrina para la reforma agraria venezolana*. Universidad de los Andes.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*, 36.860. Diciembre, 30.
- Delahaye, Olivier. (2003). *La privatización de la tierra agrícola en Venezuela, desde Cristóbal Colón: la titulación (1492-2001)*. Universidad Central de Venezuela. Venezuela.
- Domené, Olga, Cruces, José Miguel & Herrera, Francisco (2015). *La agroecología en Venezuela: tensiones entre el rentismo petrolero y la soberanía agroalimentaria*. *Agroecología*, 10(2), 55-62. Recuperado de: <https://revistas.um.es/agroecologia/article/view/300821> [Consulta: 2020, marzo 12].
- Díaz, Sergio (2006). *Metodología de la investigación científica*. Perú: San Marcos.
- Ekmeiro, José y Arévalo, Carlos (2022). *Articulación de los elementos agroambientales en la construcción de la soberanía alimentaria: una visión ajustada al oriente venezolano*. Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología (Mincyt).

- Flames, Abel (2012). *Trabajo de grado cuantitativo y cualitativo*. Dirección General de Promoción y Divulgación de Saberes Coordinación de Ediciones y Publicaciones / Imprenta UBV.
- Jara, Oscar (2011). *Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias*. Centro de Estudios y Publicaciones Alforja, San José, Costa Rica. Recuperado de: <https://www.kaidara.org/recursos/orientaciones-teorico-practicas-para-la-sistematizacion-de-experiencias> [Consulta: 2021, agosto 25].
- Ley de Salud Agrícola Integral (2008). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 5.889 (Extraordinario) julio, 31.
- Ley de Tierras y Desarrollo Agrario (2010). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 5.991 (Extraordinaria) julio, 29.
- Ley Orgánica del Poder Popular (2010). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 6.011 (Extraordinario) Diciembre, 21.
- Márquez, Efraín (10 de diciembre de 2009). *La teoría fundamentada desde otra mirada la interpretación hermenéutica de discursos orales en las investigaciones cualitativas*, Conferencia. Recuperado de: <https://pide.wordpress.com/2009/12/10/la-teoria-fundamentada-desde-otra-mirada/> [Consulta: 2021, septiembre 17].
- Martínez, Carlos (1999). *Administración de organizaciones: productividad y eficacia*. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Económicas.
- Martínez, Raúl (2015). *Asamblea Nacional de Venezuela: mecanismos de participación ciudadana, poder popular y pueblo legislador*. En Carosio, A. (Comp.). *Tiempos para pensar. Investigación social y humanística hoy en Venezuela*. Tomo I, pp. 155-162. Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20151211124235/Tiempos_para_pensar_TOMO1.pdf [Consulta: 2023, enero 15].
- Morin, Edgar (2011). *La Vía. Para el futuro de la humanidad*. España: Paidós.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, FAO (2022). *Venezuela en una mirada. La agricultura, el medio rural y la seguridad alimentaria*. FAO en Venezuela. Recuperado de: <https://www.fao.org/venezuela/venezuela/venezuela-en-una-mirada/es/> [Consulta: 2023, enero 26].

- Petersen, Paulo (2023). *Políticas públicas para un futuro sin hambre y con salud*. Carta Capital. Recuperado de <https://www.cartacapital.com.br/opiniao/politicas-publicas-para-um-futuro-sem-fome-e-com-saude/> [Consulta: 2023, abril, 17].
- Pinheiro, Luis (2022). La revolución será agroecológica, o no será. En Herrera, F. y Domené-Painenao, O. (Comp.) *Agroecologías insurgentes en Venezuela. Territorios, luchas y pedagogías en revolución* (pp. 13-20). Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología (Mincyt).
- Quiroga, Dario (2016). *Una perspectiva de la crítica a la administración occidental clásica*. Recuperado de: <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/908407f7-0995-419d-a03c-4fe0b3fb2696/content> [Consulta: 2023, abril, 21].
- Rojas, Belkis (2010). *Investigación Cualitativa*. FEDUPEL Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica de Venezuela.
- Rojas, José (2014). *Los modelos de organización territorial de las comunidades rurales: un difícil camino en Venezuela*. Revista Derecho y Reforma Agraria Ambiente y Sociedad 34:77-97.
- Ruette, Krisna (2014). Somos afrosocialistas: Marcos de acción colectiva y etno-racialización del movimiento rural afroyaracuyano. En Veroes, Venezuela. Tabula Rasa, 21. 351-368. Recuperado de: <https://revistas.unicolmayor.edu.co/index.php/tar/article/view/1281/184> [Consulta: 2023, enero, 10].
- Valdez, Julio (2018). *Investigación Cualitativa - Claves teóricas y prácticas*; Venezuela. Recuperado de: <http://www.facilitarteprocesos.com.ve/wp-content/uploads/2018/04/Investigacion-cualitativa-Claves-te%C3%B3ricas-y-pr%C3%A1cticas-1.pdf> [Consulta: 2021, julio 17].
- Vargas, Iraida (2019). *Investigación cultural y socialismo comunal*. Escuela Venezolana de Planificación. Serie Papeles. Recuperado de 11-04-2019 ND7.indd (fevp.gob.ve) [Consulta: 2023, abril 24].
- Vocesenlucha (2021). *La oralidad en Venezuela. Juan José Escalona, "el Morocho de Sanare"*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=tGcXC04Rj7M>. Sanare, estado Lara, Venezuela [Consulta: 2022, septiembre 15].
- Ugas, Gabriel (2013). *Del acto de conocer al discurso que lo narra. Una problemática epistemológica*. Lilo Formas.